

PRESENTACIÓN DEL MONOGRÁFICO

PARTICIPACIÓN EDUCATIVA EN LA ADOLESCENCIA: UNA MIRADA SOCIAL

EDUCATIONAL PARTICIPATION IN ADOLESCENCE: A SOCIAL PERSPECTIVE

PARTICIPAÇÃO EDUCATIVA NA ADOLESCÊNCIA: UMA PERSPETIVA SOCIAL

“Si las instituciones educativas deben formar a buenos ciudadanos, y si el buen ciudadano es participativo, la pedagogía nos ha enseñado que las cosas se aprenden poniéndolas en práctica. Es decir, si hay que formar para participar, se hará participando”.

Jaume Trilla, 2020

La participación educativa en la adolescencia y el vínculo entre las instituciones educativas y la comunidad, en esta etapa de la vida, es la temática global del monográfico que presentamos. La participación, es una praxis de ciudadanía y un aprendizaje de convivencia en una sociedad democrática. Proponemos preguntas acerca de la calidad de la vida pública, de la calidad de los vínculos sociales y de la idea de bien común como referente de todo ello. ¿Cómo lograrlo, o ni siquiera acercarnos a estos principios, sin la educación? De ahí que el monográfico plantee todas estas cuestiones a través de un diálogo entre las instituciones educativas de secundaria y la comunidad, ya que entendemos que es precisamente esa conversación la que, de forma central, constituye una escuela de ciudadanía y una experiencia de sociabilidad. Participar es un estar juntos con un sentido colectivo, crítico y emancipador desde el que aprender el significado de tener voz, la posibilidad de actuar y de vincularse al mundo, tal y como recogen

los Derechos del Niño en sus artículos 13 y 31 (UNICEF,2006)

Por todo ello, participar en y con las instituciones educativas para la comunidad, significa articular y desplegar ese largo aprendizaje de los Derechos Humanos, el compromiso y la responsabilidad, la acción colectiva, la crítica y la práctica de disentir. Participar es ese largo aprendizaje del desacuerdo y el acuerdo, el conflicto y el encuentro, la convivencia y el proyecto compartido. ¿Cómo realizar esos aprendizajes al margen de las instituciones educativas? Sin embargo, los modelos educativos y sociales cuya orientación es básicamente laboral o basados en la adquisición de meras competencias de carácter instrumental, dificulta estos procesos. La participación implica aprender una capacidad reflexiva, analítica y crítica respecto a la propia experiencia y a los acontecimientos o situaciones del medio que habitamos y, si bien el discurso sobre la importancia de la participación está consolidado en los centros educativos, su desarrollo como práctica cotidiana en los *modos de hacer y estar* para los adolescentes, está lejos de ser alcanzado. La ciudadanía y la participación necesitan de otros modelos desde los que vincularse al mundo (Bär Kwast *et al.*, 2023; Figueras *et al.*, 2011)

Ante la complejidad de todas las dimensiones que abarca la participación y a los retos que supone en la adolescencia y la juventud, vivir y convivir en contextos sociales cada vez más

complejos y heterogéneos, la participación requiere de procesos y espacios educativos que favorezcan la convivencia y el diálogo desde la pluralidad, así como de tiempos educativos que impliquen a los estudiantes con su entorno social y cultural desde un proyecto común. La participación es así aprendizaje de los principios de la democracia y de su ejercicio, el desarrollo de redes colectivas desde las que expresarse, comunicarse y actuar y de forma muy significativa, la construcción del sentido de pertenencia e implicación con la comunidad. En definitiva, participar implica tener protagonismo, tomar decisiones y la oportunidad de llevarlas a cabo. Desde esta perspectiva, implica un mayor poder respecto de la doble articulación del decidir y el actuar que, tal y como ya han señalado autores de referencia (Soler *et al.*, 2017, p. 21) se estructura en dos niveles: “—tomar decisiones y actuar de forma consecuente sobre aquello que afecta a su propia vida; —y poder participar en la toma de decisiones e intervenir de forma compartida y responsable en lo que afecta a la colectividad de la que forma parte y al medio en el que vive.”

En definitiva, participar es implicarse en un proceso educativo en el que la ciudadanía (Geert Ten Dam *et al.*, 2020) es la referencia que articula el conjunto de acciones y aprendizajes educativos y que, desde ella, trabaja por la integración de todos y todas en la sociedad; es una praxis capaz de generar espacios de relación y cultura para toda la comunidad educativa en su conjunto, más allá de las paredes del centro. En este sentido, la participación educativa es una apuesta por la igualdad de oportunidades y la democracia en su sentido más radical.

Los programas de participación en los centros educativos parten de la premisa de que el desarrollo de la comunidad, el bienestar y la calidad de vida, necesitan de la implicación y el compromiso de todos. Participar es también una forma de acción social desde la responsabilidad que supone ser sujeto de derechos en sociedades democráticas y cuyos principios necesitan que nadie quede al margen de su desarrollo. Es por ello por lo que pensar la participación educativa requiere también abrir una reflexión a todas aquellas temáticas que la significan: los Derechos Humanos, la plena igualdad entre mujeres y hombres, la interculturalidad y la pluralidad de formas de vida, las personas con discapacidad, las personas mayores y, en definitiva, todas aquellas problemáticas y circunstancias vinculadas al bienestar de los ciudadanos y de sus oportunidades para ser parte de forma plena de la sociedad. Aprender todo ello pasa necesariamente por la educación.

Por esta razón, la participación educativa supone uno de los ámbitos de trabajo más importantes en un centro educativo de secundaria, porque es desde sus propuestas y acciones, desde las que generar proyectos que puedan poner en relación a los estudiantes y al conjunto de la comunidad educativa con las instituciones y recursos de su ciudad, además de desarrollar experiencias culturales y de acción social compartidas. La participación así entendida no se reduce al mero consumo de productos culturales, ni tampoco se agota en el marco del asociacionismo voluntario, sino que supone una acción encaminada al desarrollo de una ciudadanía plena: fomentar los espacios de encuentro y convivencia; promover la coordinación de los centros educativos con las entidades locales en proyectos comunes y en su apertura al conjunto de la ciudadanía; desplegar una oferta cultural y de ocio de calidad; facilitar el acceso de todos y todas a los recursos. Las propuestas de participación, en este sentido, siempre se articulan desde un *para qué*, se construyen a partir de unos objetivos que convocan a toda la comunidad educativa a expresarse, implicarse y actuar.

Participar es tener la oportunidad, la posibilidad de una educación en la que los logros son compartidos y trascienden el propio itinerario personal. Asumir la participación en un centro educativo desde esta perspectiva, supone un compromiso con la capacidad creativa y el potencial de aquellos que se educan, su facultad para la palabra y la acción con ella. Proponemos mirar el trabajo educativo en la participación cómo una tarea que no se puede reducir a la mera aplicación de proyectos o actividades puntuales, sino que supone un compromiso a largo plazo con su carácter emancipador. Participar es establecer una relación con los otros, construir vínculos de confianza y apoyo, crear una cultura de la cooperación como modelo desde el que aprender, enseñar y formar parte, construyéndola, de la comunidad. Desde esta perspectiva, la participación es motor para el empoderamiento personal como colectivo (Úcar *et al.*, 2016, p. 4) ya que tiene que ver con la experiencia de ser reconocido y tener una voz propia desde la que ensayar lo que la ciudadanía y su ejercicio significa, es crear una conversación colectiva para transformar lo dado desde una tarea compartida.

Este monográfico parte de la investigación que entre 2020 y 2022 se desarrolló en los centros de secundaria de la comunidad de Castilla-La Mancha (Proyecto de investigación-acción para la convivencia, participación e integración escolar de los alumnos y alumnas de Educación Secundaria Obligatoria de CLM, SBPLY/19/180501/000345)

con el objetivo de conocer cuáles eran los conocimientos y las prácticas de participación del conjunto de la comunidad educativa, tanto en el seno de las propias instituciones como en su contexto inmediato. Nos preguntábamos acerca de todas aquellas temáticas que articulan la participación en la etapa adolescente y cómo esta configura los modos en que aprendemos a vincularnos a la sociedad. Las formas de la participación construyen espacios diversos de socialización para todos los colectivos implicados en un centro de secundaria: los estudiantes, el profesorado y el personal docente, las familias y todos aquellos profesionales que integran estos centros.

En los artículos que integran el monográfico, pretendemos abrir una reflexión acerca de la importancia de los centros educativos, específicamente de los centros de secundaria, como vectores del aprendizaje (y la experiencia) de la participación en la comunidad. En el artículo de apertura se plantean las líneas teóricas básicas de la participación educativa en su perspectiva social y comunitaria, para ir abordando en cada uno de los textos siguientes, el conjunto de las dimensiones y ámbitos desde los que estudiar

y pensar esta temática: la mirada de las familias y los estudiantes o la perspectiva intercultural, entre otras. Los centros educativos articulan cómo aprendemos lo que significa la ciudadanía a través de sus prácticas cotidianas, y por ello, el monográfico integra también dos artículos que abordan el contexto escolar articulado en su contexto social, como un espacio clave para el trabajo educativo y la participación. Por último, se presenta la importancia de la investigación en participación educativa y social, en la que, más allá del aula, aunque también en ella, la participación abarca las formas de comunicación, convivencia, cooperación y reciprocidad que se promueven en el día de los centros. Dentro y fuera del centro, en los tiempos académicos, en los de ocio y en los proyectos que la institución despliega, la participación abarca mucho más que la representatividad o la toma de decisiones puntuales, muestra como vincularse a la sociedad y cuál es nuestro lugar en ella. Significa la oportunidad para aprender cómo formar parte y cómo intervenir en la vida pública y todo lo que ello implica.

Referencias bibliográficas:

- Bär Kwast, B., Escofet Roig, A. y Payá Sánchez, M. (2023). La participación en el entorno local a través del aprendizaje-servicio en la adolescencia: ejercicio y construcción de ciudadanía. *Bordón, Revista de Pedagogía*, 75(2), 159-175. <https://doi.org/10.13042/Bordon.2023.96893>
- Figueras, M., Soler, P., Casal, J., Saura, J.R., Román, O., Trilla, J., y Feixa, C. La Ciudad Indignada. En Trilla, J. (Coord.) (2011). *Jóvenes y espacio público. La ciudad indignada*. (pp. 193-243). Barcelona.
- Geert Ten Dam, G.; Bert Dijkstra, A.; Van der Veen, I. y Van Goethem, A. (2020). What Do Adolescents Know about Citizenship? Measuring Student's Knowledge of the Social and Political Aspects of Citizenship. *Social Sciences*, 9, 234; doi:10.3390/socsci9120234
- Soler, P., Trilla, J., Jiménez-Morales, M., y Úcar, X. (2017). La construcción de un modelo pedagógico del empoderamiento juvenil: espacios, momentos y procesos. *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, 30, 19-34. DOI:10.7179/PSRI_2017.30.02
- Trilla, J. (2020). *Entrevista*. <https://www.gipuzkoa.eus/es/web/gazteria/-/haur-eta-nerabeen-partehartzear-jaume-trillas-elkarrizketa>
- Úcar, X., Jiménez-Morales, M., Soler Masó, P. y Trilla, J. (2016). Exploring the conceptualization and research of empowerment in the field of youth. *International Journal of Adolescence and Youth*. <http://dx.doi.org/10.1080/02673843.2016.1209120>
- UNICEF (2006) *Convención sobre los Derechos del niño. 20 de noviembre de 1989*. <https://www.un.org/es/events/childrenday/pdf/derechos.pdf>

GIÉS- Grupo de Investigación en Educación y Sociedad.
Universidad de Castilla-La Mancha.

